

# Literatura española de tema alemán (siglo XX)

José Rodríguez Richart  
Universität des Saarlandes

## I

Quisiera empezar haciendo unas breves aclaraciones y observaciones previas al tema propiamente dicho. La primera sorpresa con que uno tropieza al adentrarse en él es ir comprobando poco a poco la abundancia, la floración de obras literarias que, en lo que va del siglo, se han publicado en España referentes a Alemania. Estas obras, enmarcadas en todos los géneros literarios, – con un claro predominio de la novela y, a cierta distancia, del ensayo, siguiendo después el teatro y la poesía – se ocupan, parcial o totalmente, con mayor o menor extensión, de Alemania y de los alemanes y constituyen la visión personal que nos ofrecen esos autores españoles de la Alemania de una época determinada y de las cambiantes circunstancias sociales y políticas que la caracterizaron en dicho momento histórico.

Esa visión personal, cuando los autores han estado en Alemania y han adquirido en ella impresiones directas, ha influido, de rechazo, en la conformación de la imagen de Alemania que se ha tenido y se sigue teniendo en España. Por otra parte, algunas de esas obras, cuando los autores no han pisado suelo alemán, son, en parte más o menos importante, el resultado de esa imagen y de esa influencia citadas, que en ocasiones degenera en tópicos y lugares comunes burdos y ramplones. En todo caso, es interesante constatar que el conocimiento directo de Alemania y de los alemanes ha tenido, muchas veces, la virtualidad de cambiar o de modificar considerablemente la visión de autores determinados. Piénsese, por ejemplo, en el caso de Pío Baroja, tenido con razón por germanófilo en la virulenta polémica originada en España durante la primera guerra mundial que, al visitar Alemania en los años 1923 y 1937, corrige su postura anterior, juvenil, de simpatía y admiración por otra actitud "de despego y rechazo" (Antón Andrés 1970: 170). A veces basta el conocimiento de la lengua alemana y la adquisición con ello de la capacidad de proporcionarse personalmente información de primera mano, apartándose así de los lugares comunes al uso, para modificar decisivamente la imagen de un país o de su aportación cultural o científica a la historia. El caso de Menéndez Pelayo parece bastante ilustrativo a este respecto. Laín Entralgo escribe a propósito del polígrafo santanderino:

"Conocemos ya la cerrada hostilidad del polemista contra la cultura alemana. "Nebulosidad", "confusión" y "barbarie" son los conceptos que monótonamente repite [...] cuando se refiere al espíritu de allende el Rhin, así en sus creaciones filosóficas como en lo tocante a su

numen literario. [...] Pocos años más tarde estudia alemán y frecuenta los pensadores y poetas germánicos; y, como por ensalmo, cambia de raíz el tono de su estimación. Hay como un oculto deseo de compensar las injusticias e inexactitudes de la hirviente juventud" (1952: 191–192).

Hay que suponer, pues, que en el Baroja y en el Menéndez Pelayo juveniles, como en otros muchos casos análogos, los principales elementos de juicio sobre Alemania y los alemanes están constituidos por los lugares comunes, que debieron pertenecer a su acervo cultural como al de la generalidad de los españoles de su tiempo, sacados de la lectura de los libros y de la prensa, a más de las informaciones obtenidas a través de amigos o bien del conocimiento ocasional de algún alemán y de la opinión que él les produjera. En cualquier caso, sin disponer de experiencias directas de Alemania. Caro Baroja acierta plenamente, a mi modo de ver, cuando escribe:

"[...] los juicios que hacen los hombres de unos países sobre otros [...] se deben, en su mayor parte, a lo que han observado los viajeros, de un lado: de otro, a lo que han pensado los poetas, novelistas y autores teatrales [...]" (1986: 92).

Al leer obras literarias españolas de tema alemán, lógicamente, nos tropezaremos también con este aspecto de la caracterización antropológica y de los tópicos literarios, una de las vertientes, al menos para un español que vive desde hace años en Alemania, más sugerentes y hasta divertidas en la investigación del tema general.

Pero estas obras, como ya apuntábamos antes, son tantas – y nos limitamos sólo al siglo XX – que esta ponencia no puede considerarse realmente más que como una modesta aproximación al tema, tan rico y fecundo. Lo que vamos a hacer a continuación no puede ser, por ahora, más que una consideración breve de algunos autores y de algunas obras referentes al tema, una selección escueta de ejemplos representativos de la literatura de creación, entre otras razones porque cuantas más obras descubrimos sobre el tema, de la existencia de tantas más nos enteramos y el horizonte parece ampliarse indefinidamente.

## II

Creo que hay tres acontecimientos históricos importantes, de índole diversa, que han funcionado como focos o centros de interés y que han condicionado, por su eruptiva dimensión socio-política, la aparición de una verdadera plétora de publicaciones literarias españolas referidas a Alemania. Esos acontecimientos permiten, a mi modo de ver, clasificar esas obras en tres grandes grupos cronológicos que implican también, además, ciertas analogías temáticas más estrechas entre sí, dentro del mismo tema general: 1) obras relacionadas con la primera guerra mundial 1914–1918; 2) obras escritas en torno a circunstancias de la segunda guerra mundial 1939–1945,

pudiendo distinguirse aquí también entre la visión de los autores de la España de Franco y los de la España republicana, la mayoría de ellos en el exilio; 3) obras vinculadas temáticamente con el fenómeno de la emigración laboral española a Alemania que empieza en la década de los cincuenta; 4) finalmente, hay un cuarto grupo de autores que muestran un interés por Alemania más general, más intemporal, menos ligado a hechos históricos concretos, que tratan de descubrirnos y de describirnos sus rasgos permanentes, las coordenadas esenciales de su ser profundo, de su mentalidad más auténtica, de su cultura más genuina.

Veamos algunas obras representativas de cada uno de estos grupos:

### 1. Según Fernando Díaz Plaja

"En marzo de 1916 empieza a aparecer en el periódico "Heraldo de Madrid" en folletín, un libro que será el más famoso de los que publiquen los españoles sobre la Guerra Europea. Su autor, Vicente Blasco Ibáñez, ha puesto ya de manifiesto en artículos y prólogos sus simpatías por la causa aliada, especialmente por Francia, pero la novela que se inicia es un alegato puro y simple a favor de su causa. [...] La larga serie de pecados germánicos – imperialismo, violencia, barbarie – aparecerán en la novela, a lo largo de la misma, en unos retratos que rozan peligrosamente la caricatura" (1973: 111).

Esa obra es *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*. La actitud parcial del novelista está bastante clara y es el mismo Blasco quien nos saca de toda duda. En su advertencia "Al lector" manifiesta lo siguiente:

"Después de la batalla salvadora del Marne, cuando el gobierno volvió a instalarse en París, conversé un día con M. Poincaré, que era entonces presidente de la República. [...] El presidente de la República quiso felicitar me por mis escritos espontáneos a favor de Francia en los primeros y más difíciles momentos de la guerra, cuando [...] bastaban los dedos de una mano para contar en el extranjero a los que sosteníamos franca y decididamente a los Aliados.

– Quiero que vaya usted al frente – me dijo –, pero no para escribir en los periódicos. [...] Vaya como novelista. Observe, y tal vez de su viaje nazca un libro que sirva a nuestra causa" (1978: 8).

Blasco era, pues, "franca y decididamente" un aliadófilo, como lo fueron también Unamuno, Valle Inclán, Pérez Galdós o Azorín, pero especialmente un francófilo. En Francia vivió muchos años, también los de su destierro, muriendo en Menton en 1928. Blasco escribió esta novela concibiéndola como "literatura comprometida", al servicio de una actitud política e ideológica bien definida.

Esta novela antibelicista pero sobre todo antialemmana tuvo un éxito enorme en España y en todo el mundo, siendo traducida a la mayoría de los idiomas cultos y multiplicando su difusión al ser filmada en Hollywood, protagonizada por Rodolfo Valentino.

En otras circunstancias de la primera conflagración mundial – la guerra submarina – basó Blasco Ibáñez su segunda novela de tema alemán: *Mare Nostrum*. A los hundimientos por los submarinos alemanes de unos buques aliados (en el "Sussex" murió el compositor español Enrique Granados), siguen los de los mercantes españoles "Isidoro" y "Peña Castillo". Díaz Plaja escribe a este respecto:

"En la impresión general desfavorable que causa la campaña submarina, creyó asegurar Blasco Ibáñez el éxito de su segunda novela sobre la guerra. Escrita, según colofón, entre agosto y diciembre de 1917 en París, ofrece una reiteración constante de los temas que inició con *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, pero al hacer español a su protagonista, Ulises Ferragut, el novelista valenciano intenta despertar más fácilmente la simpatía del lector de su país, arrancándole de su neutralidad literaria como le hubiera gustado arrancarle de la política. Por lo demás, resucitan en *Mare Nostrum* todos los tópicos antigermanos de los cuatro jinetes [...] y aún se añaden más" (1973: 159–160).

Esta novela no tuvo el éxito de la anterior. Personalmente creo, como Díaz Plaja (1973: 160), que la novela es "falsa" y "artificiosa" pero confieso sinceramente que no me ha parecido "pesada" y "aburrida" en absoluto, como él afirma. Blasco sabía entretener y hasta fascinar en sus novelas, creo que es un mérito que hay que reconocerle entre los otros deméritos que sin duda se le pueden reprochar.

En esos años de la guerra del 14 al 18 o poco después aparecen no pocas publicaciones y los famosos manifiestos de uno y otro bando. Y entre los autores que publican obras relacionadas más o menos con Alemania desde la perspectiva del conflicto bélico podemos citar, entre otros, a Manuel Bueno, Eugenio D'Ors, Baroja – remito aquí especialmente a los excelentes trabajos de Antón Andrés (1970) y Jacques De Bruyne (1970) – Alfonso Hernández Catá, W. Fernández Flórez, Valle-Inclán, Luis Antón del Olmet y la condesa de Pardo Bazán.

2. Entre las creaciones literarias españolas en torno a la segunda guerra mundial 1939–1945, podrían distinguirse dos subgrupos bastante bien delimitados. Hay una visión de la Alemania de esa época muy divergente según la presenten los escritores de la España de Franco o los de la España republicana en el exilio. Creo que no hace falta insistir aquí en la afinidad ideológica entre el régimen de Hitler y el de Franco pero si alguien desea más detalles e informaciones puede consultar, por ejemplo, las *Memorias* de Serrano Suñer o el documentado libro de Angel Viñas *La Alemania nazi y el 18 de julio*. El hecho es que, al sobrevenir la guerra civil española,

"Italia y Alemania apoyan abiertamente a la llamada España nacional. El nuevo Estado [...] hace suyos los principios de la Falange. La imagen española de Alemania comienza a desarrollarse, no espontáneamente como hasta ahora, sino dirigida por la propaganda política" (Aranguren 1961: 184).

Es decir, por la censura. Nada tiene de extraño, pues, que las obras de autores españoles publicadas en España en la época franquista sobre Alemania o los alemanes presenten una visión global predominantemente positiva, de acuerdo con la imagen que de ella se tenía en España. Además, algunos de ellos, como Giménez Arnau o Pombo Angulo, eran corresponsales de la prensa oficial y después, como el primero de ellos, miembro del cuerpo diplomático, otros estaban vinculados ideológica y familiarmente al *Establishment* (Calvo Sotelo) o eran combatientes de la División Azul en Rusia, como Tomás Salvador.

En *Línea Siegfried*<sup>1</sup> de Giménez Arnau, como escribe el autor en la "Advertencia" preliminar, "se trató de escribir la impresión que a un latino produjera la Alemania en guerra" (1981: 7). O, más adelante, al despedirse de Elena, trata de explicarle el sentido del título:

"Es un libro extraño, ¿sabes? Quisiera [...] juntar todas las líneas Siegfried que yo, como cualquier latino, encuentra viniendo a Alemania. [...] Hay una de cemento, pero luego hay tantas [...] Hay el idioma [...] Y hay la mentalidad [...] Y hay la mujer" (1981: 265).

Unas líneas más abajo añadirá el clima. En general, el novelista trata de mostrar las diferencias existentes entre dos mundos, el germánico y el latino, y de contraponerlos. Al final, después de quince semanas de estancia en Alemania, regresa a Roma, terminando así la novela:

"Pronto el tren estaría en el Brennero, cara a la luz, al sol, al ruido. Se asomó otra vez. Nevaba. Nevaba. La nieve era un pedazo más de línea Siegfried" (1981: 272).

En realidad, más que novela parece una hilvanación de reportajes periodísticos bastante informativos pero superficiales, amalgamados por las frecuentes aventuras amorosas del protagonista, "sucedáneo de acción de escaso interés" (Nora 1962, III: 217).

*Sin patria* de Pombo Angulo es una novela que refleja las impresiones y recuerdos del autor en la Alemania de los años cuarenta en guerra, especialmente en Berlín, que es donde se centra la acción, una acción, por lo demás, bastante dispersa y no poco confusa. Es una obra extensa y ambiciosa pero a mi entender excesivamente diversificada: en los personajes incontables, en la acción sin un nervio central, atomizada en múltiples pequeñas acciones protagonizadas por personajes episódicos, en los cambiantes lugares de la acción. La técnica narrativa de Pombo parece agotarse

en la presentación psicológica de los personajes y de sus antecedentes familiares y en la descripción de una atmósfera, especialmente la de Berlín durante la guerra. La visión del mundo alemán se concentra en el barón Heinrich von Stunde, alemán "ario", militar prusiano, rico terrateniente y nazi y, en contraposición con él, el ginecólogo Prof. Schneider, símbolo de los millones de alemanes de origen judío, cultos y bien considerados socialmente hasta el desencadenamiento de las persecuciones antisemitas, de que es víctima con su familia y cuyo destino trágico se nos describe aquí con compasión y simpatía. Hermine y George son los alemanes de tipo medio y Juan, un asturiano que marchó a Francia huyendo de la guerra civil española y de allí a Alemania como obrero hasta su repatriación a fines de la guerra.

Pombo Angulo, que dispone de un buen instrumental como escritor, que domina la lengua, las descripciones, que sabe trasladarnos la emoción del paisaje y de muchas situaciones y retratarnos psicológicamente a los personajes, no consigue crear, a pesar de todo, una gran novela: le falta tensión y climax, conflictos verdaderos o convincentemente expuestos. Le sobra, en cambio, heterogeneidad, superficialidad, retórica y artificiosidad.

*La marea* de José M. Gironella es la segunda novela de su autor, después de haber obtenido el Nadal con su primera – *Un hombre*, en la que también se ocupa parcialmente de Alemania, de una forma convencional y ficticia –. *La marea* es una especie de crónica de la segunda guerra mundial vista desde Alemania por los alemanes y comprende cronológicamente desde 1938 a 1945. En cierto modo, sobre todo por lo que a técnica y estructura novelística se refiere, es un preludio o anticipo de la trilogía sobre la guerra de España que publicará posteriormente y a la que debe su fama.

*La marea* empieza siendo, en su primera parte, una novela con personajes dotados de individualidad y psicología propia y, de acuerdo con lo que opina Alborg, "posee un valor sustancial tanto desde el punto de vista humano como en el puramente novelesco" (1958: 140). Esto cambia considerablemente en la segunda parte, en que aspira a ser una crónica de dimensión nacional en donde han desaparecido casi, haciéndose más difuminados y abstractos, los tipos individuales, en la acumulación algo multiforme de datos, cifras, detalles históricos y documentación excesiva. Con todo, es una buena novela de la historia reciente pero, a pesar de sus aciertos parciales, hay que insistir en la inevitable impresión de inautenticidad que produce y en el carácter ficticio y puramente imaginario que tiene,<sup>2</sup> que no queda compensado por "lo perfecto de su construcción y el interés de su relato" (Alborg 1958: 141).

Por la brevedad del espacio disponible, tengo que limitarme a citar simplemente algunas obras de este grupo que bien merecerían un extenso comentario: *Criminal de guerra*, pieza dramática de Calvo Sotelo, *Hítler*, tragedia de Camón Aznar y otra novela de Pombo Angulo *La juventud no vuelve*. También podemos mencionar aquí otras publicaciones españolas relacionadas de algún modo con la Alemania de la segunda guerra mundial entre ellas *División 250* de Tomás Salvador, *El año del wolfram* de Guerra Garrido, los reportajes de Rodríguez Castillo *Yo asistí al derrumbamiento del III Reich*, poemas sueltos de Dionisio Ridruejo, de sus *Sonetos a la piedra* y de *Poesía en armas*, y de Martín Descalzo ("Campo de concentración de

Dachau"), parte de obras escénicas de Alfonso Sastre (*Ana Kleiber*) y de Martínez Mediero (*Las planchadoras*).

En una situación muy distinta a la de Giménez Arnau, Pombo Angulo o Gironella se encuentran los autores de la España republicana como Max Aub, Jorge Semprún, Manuel Andújar o Arturo Barea que tienen que abandonar España e instalarse en un exilio más o menos problemático, para algunos de ellos definitivo (Barea, Aub) para otros concluido con el retorno a España (Semprún, Andújar).

En la amplia y valiosa producción literaria de Max Aub encontramos cuatro obras teatrales de tema alemán: las dos más importantes me parecen ser *De algún tiempo a esta parte* y *Comedia que no acaba*; menos importantes, desde la perspectiva adoptada aquí, considero *Los excelentes varones* y *No*. Todas ellas, sin embargo, son exponente de que Alemania y lo alemán le preocupaban hondamente, hecho lógico si pensamos en que él era de ascendencia alemana pero además también de origen judío.

En *De algún tiempo a esta parte*, Emma, único personaje del único acto de que consta la pieza, de origen judío, cuenta, en un diálogo ideal que sostiene con su marido muerto – en Dachau – la historia de la familia vienesa y los acontecimientos luctuosos de los últimos años, la muerte del hijo en la guerra civil española, el *Anschluss* de Austria en 1938, las persecuciones de los judíos de Viena, encarcelamientos, muertes, horrores. Obra de gran intensidad y veracidad que puede considerarse como teatro testimonial y como un símbolo impresionante de los terribles avatares sufridos por los judíos en Austria a causa de los "delirios de raza" nacionalsocialistas después de la incorporación al III Reich.

La *Comedia que no acaba*, que se desarrolla en la Alemania del año 1935, tiene como personajes a dos jóvenes enamorados, Franz y Anna, que han pasado la noche juntos. Al amanecer, Anna le confiesa a Franz, miembro de la *Hitlerjugend*, que ella es judía. Anna Schiller quiere demostrarle a Franz lo absurdo y descabellado de su postura política y racial y de la de su partido. Franz, que un momento antes se moría de amor y de deseo por ella, de pronto la rechaza, la detesta. "¿Y si tu padre fuese judío?" (Aub 1968: 1192) le pregunta Anna al final. Al final, no, porque esta obra no tiene un final convencional sino experimental, quedando abierta a varios finales posibles que el autor sugiere aunque confesando con cierta desesperanza que "Para dar la sensación de lo que quería, tal vez basta con lo escrito" (Aub 1968: 1192), es decir, lo absurdo del racismo "tema que, por otra parte, sigue vivo" (Aub 1968: 1193).

*El largo viaje* de Jorge Semprún, Premio Formentor y Prix de la Résistance, es el relato impresionante de un viaje en tren del protagonista Gérard, contrafigura del autor, en un vagón de mercancías precintado, junto con otros 119 deportados de la resistencia francesa, detenidos por la *Gestapo*, transportados a un campo de concentración de Alemania, a Buchenwald. Un viaje de 4 días y 5 noches, de pie, sin poder moverse por carecer de espacio, sin parar apenas el tren, sin salir del vagón, sin comer casi, sin dormir... En una visión retrospectiva que se entrecruza con la actualidad de ese viaje alucinante, Gérard nos cuenta su huida de España a los 16 años, su permanencia en Francia y su participación en el maquis francés al ser ocupada Francia por las fuerzas alemanas. Detenido por la *Gestapo* y conducido, como otros muchos, a Compiègne, aquí empieza ese "largo viaje" que muy pocos sobrevivirán.

Después de permanecer en Buchenwald cerca de dos años y de vivir en él horrores y crueldades inimaginables – como el asesinato de los niños judíos polacos por miembros de las SS en una especie de montería macabra –, el campo fue liberado por los americanos y el protagonista pudo regresar a Francia.

Un libro extraordinario por tantos conceptos, visión equilibrada, crítica pero refrenada, lúcida y racional de esos acontecimientos vividos realmente por el autor-protagonista. No hay odio en él ni exasperación, rabia o exageraciones sino descripción detallada, analítica, serena, reflexiones sinceras y maduras y un dominio magistral del lenguaje. Todo ello le da a esa narración testimonial una gran credibilidad más convincente que las hipérbolas caricaturescas de las obras de Blasco Ibáñez.

Semprún ha reelaborado estos recuerdos e impresiones en otras dos obras posteriores, con otra perspectiva y otra estructura: *El desvanecimiento* y *Aquel domingo*, muestras ambas, a mi modo de ver, del trauma que esos acontecimientos causaron en él y de la casi imposibilidad de liberarse de ellos.

Otras obras de escritores españoles exiliados que incidieron también en el tema alemán son *La forja de un rebelde* de Barea<sup>3</sup> y los relatos escénicos de Manuel Andújar titulados *Los aniversarios*.

3. En los años cincuenta empieza la gran corriente migratoria de trabajadores españoles a diversos países de Europa y también a Alemania que alcanza su punto culminante hacia 1966, año en el que se encuentran trabajando en Alemania cerca de 200.000 españoles<sup>4</sup>. Es, a juicio de Lera "la experiencia social de nuestro pueblo más importante desde la guerra civil para acá" (1965: 13). Esa enorme corriente migratoria y las implicaciones sociales que la acompañan constituyen un tercer centro de interés que ha determinado la aparición de numerosas obras españolas referidas a Alemania o relacionadas con ellas.

También aquí podríamos hacer dos subgrupos: a) el primero formado por las obras de escritores más o menos conocidos que escriben sus impresiones o nos transmiten sus reflexiones sobre dicho problema y, vinculado con él inseparablemente, sobre Alemania y los alemanes; b) el segundo, constituido por las obras de los propios trabajadores españoles en Alemania, generalmente de modesto valor literario y estético pero de un incuestionable valor testimonial, ya que reflejan directamente experiencias propias.

En la mayoría de estas obras, pero más acentuadamente en las del segundo subgrupo, aparece como una característica permanente el choque de dos mundos, de dos mentalidades e idiosincrasias, de dos formas de ver y de vivir la vida. Con frecuencia, dichas obras, que se integran en lo que podríamos denominar "literatura de la emigración" o "sobre la emigración", nos presentan una visión fundamentalmente conflictiva, crítica y problemática de la realidad alemana.

Sólo me queda espacio material para citar algunas obras y autores de este grupo. En un lugar destacado figura el gran novelista recientemente fallecido, Angel María de Lera, autor, además de unas crónicas desde Alemania aparecidas en *ABC* de Madrid, de la novela *Hemos perdido el sol* y de *Con la maleta al hombro*, aquella calificada de la novela de los trabajadores españoles en Alemania, ésta con el



subtítulo de *Notas de una excursión por Alemania*, descripción atenta y profundizada de la situación y circunstancias de los emigrados españoles y de las causas que han determinado ese éxodo pero también una observación inteligente de la sociedad alemana, de sus rasgos más sobresalientes, del carácter y mentalidad, y una comparación constante con la sociedad y carácter españoles. Más que notas, pues, son una simbiosis de reportaje periodístico y de ensayo sociológico, con sagaces y atinadas observaciones sobre Alemania y España.

También se han ocupado del tema Francisco Ayala en *El rapto*, José Martín Artajo en *La desaparición de Porfiria Santillana*<sup>5</sup>, Alfonso Paso en *Prefiero España*, de título ya de por sí bastante significativo, Rodrigo Rubio en *Equipaje de amor para la tierra*.

Entre las obras escritas por los propios trabajadores españoles podemos mencionar *En un lugar de Alemania* de Patricio Chamizo, *Vida de un emigrante español* de Víctor Canicio<sup>6</sup> o *La vuelta de un emigrante* de Vicente Ballester Gil. Tengo también noticia de un teatro de los emigrantes de Manuel Sellés, del que se ocupará José María Navarro en el número que próximamente dedicará *Hispanorama* al teatro español contemporáneo.

4. Al frente de los escritores españoles que han mostrado interés por la Alemania permanente, por su ser profundo, es necesario situar en una postura excepcional a Ortega y Gasset. Pero de Ortega y Alemania se han ocupado ya tantos y tan expertos estudiosos (Marías, Ruckser, Garrigues, Niedermayer, Alain Guy...) que puedo prescindir aquí de más comentarios. Quizá sólo llamar la atención sobre esa joya que es el *Prólogo para alemanes*,<sup>7</sup> tan sugestivo y revelador. Aranguren es autor de un trabajo de gran precisión y lucidez: "Imagen española de Alemania" sobre la formación y evolución de esa imagen en España.<sup>8</sup> Sólo puedo citar aquí las obras de Julián Marías *Aquí y ahora*, el polémico libro de Calvo Serer *España sin problema*, las *Notas alemanas* de Felipe Mellizo, la novela de Carmen Nonell *Munich, Leopoldstrasse 207* y el ensayo de la misma escritora *Berlin, capital de dos mundos*, *La chica del gato* de Carlos Arniches, los *Poemas del viajero* de Jaime Ferrán, escritos en Mettlach / Sarre en 1953, premio "Ciudad de Barcelona" del mismo año, *Munich en fiestas* del sacerdote Antonio Castro, *Alemania* del humorista Julio Camba, *Europa, parada y fonda* de Miguel Delibes.<sup>9</sup>

### III

Hemos pasado revista muy someramente, casi a paso ligero, a bastantes autores españoles y a algunas de sus obras de tema alemán. Me ha llamado la atención comprobar que, a pesar del interés del tema y de la calidad de muchos autores, excepto el trabajo del Sr. Briesemeister,<sup>10</sup> no hay un estudio amplio y sistemático del mismo y que bastantes de los escritores mencionados no aparecen en muchas de las historias de la literatura consultadas o son despachados con unos cuantos párrafos insignificantes. Sin embargo, esos libros han tenido una notable influencia en la configuración de la imagen de Alemania en España. Evidente es también la importancia que esos

autores han concedido a Alemania, al reconocimiento de sus valores unido a veces a graves interrogantes (Aranguren, Delibes)<sup>11</sup>. Desde Ortega, y en parte debido a él, creo que lo que hemos visto prueba que el interés por Alemania ha sido y es permanente.

## NOTAS

- 1 La primera edición se publicó en Madrid en 1940. Puede consultarse en una edición más moderna y asequible, Barcelona, 1981.
- 2 Eugenio de Nora escribe sobre esta obra que comentamos:  
"[...] *La marea* queda en peligro desde su raíz, por el artificio de su planteamiento mismo – reinventar, desde una mentalidad típicamente española, las vidas y conflictos de un grupo de alemanes en la época de Hitler (es curioso ver cómo Gironella, que había de reprochar a Hemingway, Koestler, Malraux, etc. su incapacidad para la comprensión profunda del hombre español, empezó cometiendo con los alemanes el mismo pecado de turista no ya imaginativo, sino literalmente ‘imaginario’) –; [...]" (1962, III, 97).  
Y en nota al pie de la misma página añade aún lo siguiente: "Según confesión propia, en efecto, desconocía por completo Alemania cuando la escribió."
- 3 Especialmente el vol. III, *La llama*.
- 4 Según *4º mundo. Emigración española a Europa* de Andrés Sorel (Madrid, 1974).
- 5 El título completo es *Historia de la misteriosa desaparición de Porfiria Santillana, fregona española en país superdesarrollado* (México, 1970).
- 6 Víctor Canicio, en la obra citada, se ha limitado a transcribir – y no es poco mérito darle una adecuada forma literaria – la narración de S.B. "cordial personaje de carne y hueso que disfrazado de Pedro Nuño da testimonio aquí de su propia vida", como se indica en la nota de agradecimiento de la pág. 7 (Barcelona, 1979). Pero además es autor también de otras dos obras relacionadas con el tema: *Pronto sabré emigrar* (Barcelona, 1974) y *¡Contamos contigo! (Kronikas de la emigración)* (Barcelona, 1972). De *En un lugar de Alemania* me ocupé detalladamente en *Hispanorama*, 31 (1982): 32–43 en el artículo "Alemania y los alemanes en Patricio Chamizo"; de *Vida de un emigrante español* en el artículo "Dos visiones de Alemania en la literatura española actual", publicado en la misma revista, nr. 25 (1980): 52–64.
- 7 2ª ed., Madrid, 1961, especialmente las págs. 23,25, 29, 30, 31 y 32.
- 8 Destaca en él la germanofilia española y la mitificación de lo alemán en la segunda guerra mundial – debido sobre todo a que la propaganda oficial influyó decisivamente en la conformación y vigencia de esa imagen – así como la subsiguiente despolitización y el regreso a la visión simplemente tópica al terminar la guerra. En los años cincuenta empieza, por fin, un proceso basado en el mejor conocimiento de la realidad alemana – nuevas generaciones de estudiantes, obreros emigrados – y, con ella, la reducción de esa imagen – dentro de la admiración, el respeto y la simpatía que sigue existiendo – a dimensiones humanas.
- 9 De esta obra y de *Vida de un emigrante español* de Víctor Canicio me he ocupado con bastante extensión en mi artículo "Dos visiones de Alemania en la literatura española actual", aparecido en *Hispanorama*, 25 (1980): 52–64.
- 10 "Das Bild des Deutschen in der spanischen und das Bild des Spaniers in der deutschen Literatur" (Langen, 1980). Del mismo autor es también "Literatura y emigración" publicado en el *Boletín del Instituto Alemán* de Madrid, 1 (1979/80): 9–13.
- 11 Aranguren, por ejemplo, escribe lo siguiente:  
"[...] al parecer, un hado adverso preside los destinos de Alemania: grandes rendimientos, grandes realizaciones...que desembocan siempre en el fracaso final. ¿Se tratará efectivamente de un hado ad-

## Literatura española de tema alemán

verso? ¿No ocurrirá aquí, para decirlo parafraseando la vieja sentencia de Heráclito, que 'el carácter de Alemania es su destino'?" (1961: 189).

O bien, invirtiendo la pregunta:... que ¿el destino es su carácter?

Delibes, por su parte, escribe en *Europa, parada y fonda*, incluido en el tomo IV de sus *Obras completas* (Barcelona, 1966: 268):

"Hoy día, a los quince años del desastre, en el pueblo alemán se advierte ya un sobrante de energía ... Esto equivale a reconocer que el ritmo de trabajo normal y organizado no basta para satisfacer el instinto de producción del pueblo germano. Y ante una vitalidad tan exuberante, tan fabulosa, el extranjero que visita Alemania no puede menos de alarmarse. Uno piensa que el día en que el alemán termine de arreglar el país – y ya le falta poco – sentirá la necesidad de quemar en algo su sobrante de energías. El alemán no ha nacido, ello es evidente, para un trabajo sosegado, sin sobresaltos ni imprevistos. Para tanto como esto le sobran al alemán tres de los seis días hábiles de la semana. De aquí que uno piense que lo más sensato sería buscar para este gran pueblo una misión especial, una misión adecuada a su temperamento, más allá de los límites naturales de la capacidad humana, [...]".

## BIBLIOGRAFIA

Alborg, Juan Luis

1958 *Hora actual de la novela española*. Madrid.

Antón Andrés, Angel

1970 "Baroja ante los alemanes y Alemania". En *Iberomania 2*: 169–196. Munich.

Aranguren, José Luis

1961 "Imagen española de Alemania". En *La juventud europea y otros ensayos*, Barcelona.

Aub, Max

1968 *Comedia que no acaba*. En *Teatro completo*, Madrid.

Blasco Ibáñez, Vicente

1978 *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*. Barcelona.

Bruyne, Jacques de

1970 "Pío Baroja und die Deutschen". En *Revue belge de Philologie et d'Histoire*, 48: 803–819, Bruselas.

Caro Baroja, Julio

1986 "Tópico literario y caracterización antropológica: caracteres nacionales". En *Revista de Occidente*, 56: 91–103, Madrid.

Díaz Plaja, Fernando

1973 *Francófilos y germanófilos*. Barcelona.

Giménez Arnau, José Antonio

1981 *Línea Siegfried*. Barcelona.

Laín Entralgo, Pedro

1952 *Menéndez Pelayo*. Buenos Aires.

Lera, Angel María de

1965 *Con la maleta al hombro*. Madrid.

Nora, Eugenio G. de

1962 *La novela española contemporánea*. Vol. III, Madrid.

Serrano Suñer, Ramón

1977 *Memorias*. Barcelona.

Viñas, Angel

1977 *La Alemania nazi y el 18 de julio*. Madrid.